

Domingo de Ramos Ciclo C

“JESÚS NOS BENDICE CON SU PAZ”

Procesión

Luego del saludo y monición se bendicen los olivos:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
santifica con tu bendición + estos ramos
para que, cuantos seguimos con aclamaciones a Cristo Rey,
podamos llegar por Él a la Jerusalén celestial.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

EVANGELIO

«Bendito el que viene en nombre del Señor»

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 19, 28-40

Jesús siguió adelante, subiendo a Jerusalén. Cuando se acercó a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: "¿Por qué lo desatan?", respondan: "El Señor lo necesita."»

Los enviados partieron y encontraron todo como él les había dicho. Cuando desataron el asno, sus dueños les dijeron: «¿Por qué lo desatan?»

Y ellos respondieron: «El Señor lo necesita.»

Luego llevaron el asno adonde estaba Jesús y, poniendo sobre él sus mantos, lo hicieron montar. Mientras él avanzaba, la gente extendía sus mantos sobre el camino.

Cuando Jesús se acercaba a la pendiente del monte de los Olivos, todos los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios en alta voz, por todos los milagros que habían visto. Y decían:

«¡Bendito sea el Rey que viene
en nombre del Señor!

¡Paz en el cielo
y gloria en las alturas!»

Algunos fariseos que se encontraban entre la multitud le dijeron:

«Maestro, reprende a tus discípulos.»

Pero él respondió:

«Les aseguro que si ellos callan, gritarán las piedras.»

Palabra del Señor.

PRIMERA LECTURA

Se anonadó a sí mismo. Por eso, Dios lo exaltó

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 2, 6-11

Jesucristo, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres.

Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: «Jesucristo es el Señor.»

Palabra de Dios.

SALMO Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Los que me ven, se burlan de mí,
hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo:
«Confió en el Señor, que Él lo libre;
que lo salve, si lo quiere tanto.» **R.**

Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores;
taladran mis manos y mis pies.
Yo puedo contar todos mis huesos. **R.**

Se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme. **R.**

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
«Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíqueno, descendientes de Jacob;
témanlo, descendientes de Israel.» **R.**

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 8-9

Cristo se humilló por nosotros
hasta aceptar por obediencia la muerte,
y muerte de cruz.
Por eso, Dios lo exaltó
y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

EVANGELIO

Versión más breve:

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

22, 66a; 23, 1b-49

No encuentro en este hombre ningún motivo de condena

- C. Cuando amaneció, se reunió el Consejo de los ancianos del pueblo, junto con los sumos sacerdotes y los escribas. Y comenzaron a acusarlo, diciendo:
- S. «Hemos encontrado a este hombre incitando a nuestro pueblo a la rebelión, impidiéndole pagar los impuestos al Emperador y pretendiendo ser el rey Mesías.»
- C. Pilato lo interrogó, diciendo:
- S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»
- + «Tú lo dices»
- C. Le respondió Jesús. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la multitud:
- S. «No encuentro en este hombre ningún motivo de condena.»
- C. Pero ellos insistían:
- S. «Subleva al pueblo con su enseñanza en toda la Judea. Comenzó en Galilea y ha llegado hasta aquí.»
- C. Al oír esto, Pilato preguntó si ese hombre era galileo. Y habiéndose asegurado de que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo envió. En esos días, también Herodes se encontraba en Jerusalén.

Herodes y sus guardias lo trataron con desprecio

- C. Herodes se alegró mucho al ver a Jesús. Hacía tiempo que deseaba verlo, por lo que había oído decir de él, y esperaba que hiciera algún prodigio en su presencia. Le hizo muchas preguntas, pero Jesús no le respondió nada. Entre tanto, los sumos sacerdotes y los escribas estaban allí y lo acusaban con vehemencia.
- Herodes y sus guardias, después de tratarlo con desprecio y ponerlo en ridículo, lo cubrieron con un magnífico manto y lo enviaron de nuevo a Pilato. Y ese mismo día, Herodes y Pilato, que estaban enemistados, se hicieron amigos.

Pilato entregó a Jesús al arbitrio de ellos

- C. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y les dijo:
- S. «Ustedes me han traído a este hombre, acusándolo de incitar al pueblo a la rebelión. Pero yo lo interrogué delante de ustedes y no encontré ningún motivo de condena en los cargos de que lo acusan; ni tampoco Herodes, ya que él lo ha devuelto a este tribunal. Como ven, este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad.»
- C. Pero la multitud comenzó a gritar:
- S. «¡Qué muera este hombre! ¡Suéltanos a Barrabás!»
- C. A Barrabás lo habían encarcelado por una sedición que tuvo lugar en la ciudad

y por homicidio.

Pilato volvió a dirigirles la palabra con la intención de poner en libertad a Jesús.

Pero ellos seguían gritando:

S. «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!»

C. Por tercera vez les dijo:

S. «¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en él nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad.»

C. Pero ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado, y el griterío se hacía cada vez más violento. Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo. Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedición y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos.

Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí

C. Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo:

+ «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron! Entonces se dirá a las montañas: ¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: ¡Sepúltennos! Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?»

C. Con Él llevaban también a otros dos malhechores, para ser ejecutados.

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen

C. Cuando llegaron al lugar llamado «del Cráneo», lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía:

+ «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»

C. Después se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos.

Éste es el rey de los judíos

C. El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían:

S. «Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!»

C. También los soldados se burlaban de Él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían:

S. «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!»

C. Sobre su cabeza había una inscripción: «Éste es el rey de los judíos.»

Hoy estarás conmigo en el Paraíso

C. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:

S. «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.»

C. Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres

la misma pena que Él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero Él no ha hecho nada malo.»

C. Y decía:

S. «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino.»

C. Él le respondió:

+ «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu

C. Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó:

+ «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.»

C. Y diciendo esto, expiró.

Aquí todos se arrodillan, y se hace un breve silencio de adoración.

C. Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando:

S. «Realmente este hombre era un justo.»

C. Y la multitud que se había reunido para contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido.

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“JESÚS NOS BENDICE CON SU PAZ”

INTRODUCCIÓN

Con la celebración del Domingo de Ramos se inicia la Semana Santa. En la celebración de hoy distinguiremos dos partes: **la conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén** (procesión con tono festivo, color rojo) y **la memoria de la Pasión del Señor**.

Aportes para descargar

Propuestas Misioneras:

<https://vicarianis.blogspot.com/2022/04/propuestas-misioneras-para-semana-santa.html>

Propuestas para Semana Santa

<https://vicarianis.blogspot.com/2022/03/celebraciones-de-semana-santa-con-ninos.html>

Con el Domingo de Ramos comienza la Semana Santa. En esta celebración, son muchas las personas que participan. El gesto de recibir la bendición con los ramos de olivo hace que renovemos el deseo y la disponibilidad para que Jesús sea Rey en nuestro corazón.

Con la procesión, imitamos el gesto de los niños que en tiempos de Jesús lo recibieron entre gritos de aclamación al entrar en Jerusalén.

.... Aclamamos a Jesús como Rey. Pero un rey diferente a los que acostumbramos a conocer a través de la historia, de los cuentos o del cine. Jesús es un Rey manso y humilde que tiene el poder de librarnos del pecado y de la muerte.

.....Habitualmente, los niños de nuestras comunidades participan con sus familias de esta celebración. Podemos preparar un lugar especial para ellos, cerca del sacerdote, durante la procesión. Los dirigentes y/o catequistas tienen que acompañarlos, animándolos a cantar, a rezar. Al entrar en el templo, podemos ubicarlos lo más cerca posible del altar.

En los encuentros previos pueden preparar pancartas con frases alusivas para llevar a la procesión y mostrarlas.

LEMA: **“JESÚS NOS BENDICE CON SU PAZ”**

. En este Domingo de Ramos, le pedimos especialmente a Jesús que nos bendiga con su paz, mansedumbre y humildad. Nos comprometemos a regalarla a quien la necesite para que encuentre paz en su corazón y pueda decir No a la violencia.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"JESÚS, PASÁ Y BENDECIMOS"**

1- Señor, te pedimos que guíes y fortalezcas a nuestro Papa Francisco, obispos y sacerdotes, para que nos sigan acompañando en el camino a Jesús. *Oremos*

2- Señor, te pedimos la paz, por el derecho a la vida y la seguridad para nuestro barrio. *Oremos*

3- Señor, te pedimos por los enfermos y por los más pobres, para que reciban nuestra ayuda y la fortaleza espiritual. *Oremos*

4- Señor, te pedimos por todos nosotros acá presentes, para que recibamos tu protección, tu esperanza y tu ternura. *Oremos*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y bueno,
que mostraste a los hombres
el ejemplo de humildad de tu Hijo Jesús,
que se encarnó y murió en la cruz;
concédenos recibir las enseñanzas de su Pasión,
para poder participar un día de su gloriosa resurrección.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, pan y vino.
Por la Pasión de tu Hijo, danos tu perdón
y aunque no lo merecen nuestras obras,
haz que lo recibamos por tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con tus sagrados dones,
te pedimos, Padre, que así como por la muerte de tu Hijo
nos haces esperar lo que creemos,
por su resurrección lleguemos a la gloria que anhelamos.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.